

La denominación de al-Bayyāzīn en la Granada islámica. ¿Cuándo aparece en los textos árabes medievales?

Carlos Vílchez Vílchez

Profesor Colaborador Extraordinario. Universidad de Granada
carvilcheze@gmail.com

RECIBIDO: 21 enero 2020 · REVISADO: 24 febrero 2020 · ACEPTADO: 28 febrero 2020 · PUBLICACIÓN ONLINE: 30 junio 2020



RESUMEN

En los diversos estudios sobre Granada en la etapa islámica no falta la referencia continua al rabaḍ al-Bayyāzīn, el arrabal del Albayzín, pero ahora nos planteamos el momento en que apareció esta denominación de un arrabal en Granada en los textos árabes. En este pequeño trabajo hacemos una búsqueda en los textos, y encontramos que este nombre no aparece hasta el periodo nazarí en las primeras décadas del siglo XIV.

Palabras Clave: Granada, Albayzín, periodo nazarí, rabaḍ al-Bayyāzīn.

ABSTRACT

There are continuous references to rabaḍ al-Bayyāzīn (the suburb of the Albayzín) in a wide variety of studies of Granada in the Islamic period. However, in the present study we consider the exact moment in which this denomination of a suburb in Granada appeared in the Arabic texts. In this short work, we do a search through the texts and we find that this name does not appear until the Nasrid period in the first decades of the 14th century.

Keywords: Granada, Albayzín, Nasrid period, rabaḍ al-Bayyāzīn.



1. BREVE INTRODUCCIÓN SOBRE LA EVOLUCIÓN URBANÍSTICA DE GARNĀṬA

En los diversos trabajos en los que hemos tratado la evolución urbana de Granada y el Albayzín no nos habíamos planteado nunca en qué momento aparece el término *al-Bayyāzīn* de Granada en los textos árabes. Me puse en contacto de nuevo con la arabista M.^a Luisa Ávila Navarro, Investigadora de la Escuela de Estudios Árabes de Granada (CSIC), a la que le agradezco su ayuda continua, y como en los tiempos actuales tenemos mayor convencimiento de que los estudios deben ser interdisciplinarios, le planteé esa pregunta sobre el origen del término *al-Bayyāzīn* en *Garnāṭa* en los textos y de ahí partimos. También he recibido la ayuda inestimable de José Miguel Puerta Vílchez, Profesor del Departamento de H.^a del Arte de la Universidad de Granada y arabista.

Para poder realizar este pequeño estudio empezaremos por definir muy brevemente la trama urbana en *Garnāṭa* y su evolución en las distintas etapas históricas islámicas. Los árabes se habían establecido en el siglo VIII en nuestra *kura* (provincia) de *Ilbīra*, y en concreto se asentaron los sirios (*šāmiyyūn*) del *yūnd* o distrito militar de Damasco¹. Hemos hecho en varios trabajos anteriores un estudio sobre evolución urbana de Granada islámica y la denominación de Granada, la Alcazaba y la Alhambra en los textos árabes de cada periodo islámico, y a ellos remitimos². Desde el siglo VIII al XI, en las etapas emiral y califal cordobesa, la capitalidad de la cora se establece en *madīnat Ilbīra* que fue *ḥaḍira* (capital), mientras *Garnāṭa*, la antigua ciudad ibero-romana-visigoda, queda relegada a un segundo orden. En esta etapa, el núcleo primitivo es la colina histórica que Ibn Ḥayyān denomina *Ḥiṣn Garnāṭa*, (castillo de Granada), posiblemente con una sola puerta *bāb Qaṣṭar*, («puerta del Castro»), que pensamos es el elemento arqueológico-arquitectónico más antiguo conservado, y en las excavaciones que se están realizando desde 2017 por el arqueólogo Manuel Pérez Asensio se ha demostrado que en esa zona aparecen las murallas ibérica y romana, como ya publicará en su momento. En el *Ḥiṣn Garnāṭa* se hicieron fuertes los muladíes rebelados durante el reinado del emir cordobés ‘Abd Allāh (888-912) en la guerra civil

¹ Rachel Arié, *España Musulmana (siglos VIII-XV)*, Labor, Barcelona, 1988, págs. 169-206; Eduardo Manzano Moreno, *Conquistadores, emires y califas. Los omeyas y la formación de al-Andalus*, Ed. Crítica, Barcelona, 2011, págs. 68-74; Alejandro García Sanjuán, *La conquista islámica de la Península Ibérica y la tergiversación del pasado: del catastrofismo al negacionismo*, Marcial Pons Historia, Madrid, 2013.

² Antonio Oriuela Uzal y Carlos Vílchez Vílchez, *Aljibes públicos de la Granada islámica*, Ayuntamiento de Granada, Granada, 1991, págs. 15-25; Carlos Vílchez Vílchez, «La primitiva puerta de *Ḥiṣn al-Ḥamrā’* en la etapa zirí (s. XI)», *MEAH. Sección Árabe-Islam*, 61 (2012), págs. 127-148. Aquí hay una amplísima referencia bibliográfica que por tanto no la repetimos, y sí remitimos a ella a los interesados. He hecho una nueva revisión de la Alhambra en la etapa zirí en Carlos Vílchez Vílchez, *La Alcazaba zirí de la Alhambra: Ḥiṣn al-Ḥamrā’ (siglo XI)*, en Bilal Sarr (ed), *Al-Ṭawā’if. Historia y Arqueología de los Reinos de Taifas. Al-Andalus y al-Magreb*, Ed. Alhulia y Universidad de Granada, Granada, 2018, págs. 599-636.

en la que se enfrentaron los árabes y muladíes. Los árabes se refugian en la colina enfrentada de la *Sabika*, con el río Darro (*Wādī al-Haddārro*) en el valle que las separa, en la fortaleza que en ese momento se estaba reformando y que de nuevo Ibn Ḥayyān llama como *al-Qal'a al-Ḥamrā'* («el castillo Rojo»)³ (Lámina 1).

La *fitna* o ruptura del califato, iniciada en 1010, lleva al dominio militar de la cora de *Ilbīra* por la etnia beréber de los *Ṣanḥāyā*, pero se produce el cambio de capitalidad desde *madīnat Ilbīra* a *Garnāṭa* entre los años 1012-1013. La dinastía zirí se establece pues en el *Ḥiṣn Garnāṭa*, que se amplía y se llamará a partir de ese momento *Qasabat Garnāṭa* según las «Memorias» o *al-Tibyān 'an al-ḥādiṭa al-kā'ina bi-dawlat Banī Zīrī fī Garnāṭa* («Exposición de los sucesos acaecidos en el estado de los Banu Zirí de Granada»), de 'Abd Allāh ibn Buluggīn (1077-1090), el último rey zirí. Se construye nueva muralla y se abren varias puertas nuevas en *Qasābat Garnāṭa*⁴. (Lámina 1)

Una vez consolidada la nueva capital en *Garnāṭa, madīnat al-Yahūd* («medina de los Judíos») como la denominaba Aḥmad al-Rāzī en el siglo x⁵, se construye la nueva medina, *madīnat Garnāṭa*, por el llano⁶, y se cierra con una muralla, y se une *Qasabat Garnāṭa* con el *Ḥiṣn al-Ḥamrā'*, como se llama en el siglo xi, a través del paño de muralla que asciende desde la *bāb al-Dīfāf* («puerta de los Tableros»), y finalmente la muralla baja por el barranco de la *Sabika* pasando por la *bāb al-Jandaq* («puerta del Barranco») hacia *Hisn Mawrūr* («Torres Bermejas»), y desde allí desciende por la Antequeruela, cerrando el perímetro amurallado de la nueva medina con otras nuevas puertas que reflejamos en nuestro plano (Lámina 1).

La nueva fortaleza en la colina de la *Sabika*, conservada entre las reformas posteriores de la etapa nazarí (s. XIII-XIV), la llaman ahora *al-Ḥiṣn al-Ḥamrā'*, como hemos visto, y fue erigida por orden de Yūsuf ibn Naḡrālla, visir judío del rey Bādīs ibn Ḥabūs (1038-1077)⁷.

El desarrollo urbano de *Qasabat Garnāṭa* y *madīnat Garnāṭa* a finales del siglo xi lleva a la saturación o «desbordamiento» de la ciudad, como así lo denominan Julio

³ Carlos Vílchez Vílchez. «La primitiva puerta ...», art. cit., pág. 129.

⁴ 'Abd Allāh ibn Buluggīn. *Al-Tibyān 'an al-ḥādiṭa al-kā'ina bi-dawlat Banī Zīrī fī Garnāṭa*, en Emilio García Gómez y Evariste Lévi-Provençal, *El siglo xi en 1.ª persona. Las «Memorias» del 'Abd Allāh, último rey zirí de Granada, destronado por los Almorávides (1090)*, Alianza Editorial, Madrid, 1988, págs. 131-132; Antonio Orihuela Uzal y Carlos Vílchez Vílchez. *Ajibes públicos...*, op. cit., pág. 16.

⁵ Al-Rāzī. *Ajbār mulūk al-Andalus*, en Évariste Lévi-Provençal, «La 'Description de l'Espagne' d'A-mad al-Rāzī. Essai de reconstitution de l'original arabe et traduction française», *Al-Andalus*, XVIII (1953), pág. 67.

⁶ Ibn al-Jaṭīb. *Al-Lamḥa al-badriyya*, en José M.ª Casciaro Ramírez. *Historia de los Reyes de la Alhambra*. Estudio preliminar de Emilio Molina López, Universidad de Granada y El Legado Andalusi, Granada, 1998, pág. 23; Ibn Ḥayyān. *Kitāb al-Muqtabis*, Ed. del P. Melchor Martínez Antuña, Librairie Orientaliste Paul Geuthner, París, 1937, T. III, pág. 42b, fol. 57 del texto árabe. Utiliza denominaciones nuevas del urbanismo de la etapa zirí en el siglo xi, ya que las conocía (recordemos que muere en 1076), como *madīnat Garnāṭa, Bāb Ilbīra...*

⁷ Carlos Vílchez Vílchez. «La primitiva puerta ...», págs. 129-131.

Navarro y Pedro Jiménez⁸, y empieza en la etapa almorávide (finales s. XI-1/2 s. XII) la expansión urbana en arrabales como el de *al-Ramla* («del Arenal»), o *al-Fajjārīn* («de los Alfareros»), y a norte de la Alcazaba empieza a surgir un nuevo arrabal o «ensanche», del que no conocemos el nombre árabe, pero sí sabemos que la nueva puerta abierta en la etapa almorávide, junto a la antigua *bāb Qaštar*, se va a llamar *bāb al-Ziyāda*: «puerta del Ensanche»⁹, denominación que le asigna Luis Seco de Lucena y da paso a la nueva «plaza del Ensanche» (*raḥbat al-Ziyāda*), que nominamos desde hace tiempo plaza Larga¹⁰. ¿Podría ser este el nombre del nuevo arrabal en ese momento? Es una propuesta hipotética que lanzamos, pero que no podemos demostrar en este momento con datos documentales (Lámina 1).

En la etapa almohade (2/2 s. XII-1/2 s. XIII) se van consolidando los arrabales y surgen nuevos barrios como el de *Ajšārīš* («el Deleite») en la zona del Darro bajo la Alcazaba. Los arrabales siguen creciendo y se cercan con murallas por seguridad los de *al-Ramla* y *al-Fajjārīn*, y el nuevo arrabal de *Naʿūd*¹¹ (Lámina 1).

Según la profesora Rachel Arié, el desmoronamiento del Imperio Almohade en *al-Andalus* comienza con la derrota de las Navas de Tolosa (1212), pero sobre todo se acentúa tras la muerte del *sayyid* ‘Abd Allāh al-‘Ādil en 1227. Se inicia una guerra civil en la que algunas familias andalusíes como los Banū Hūd, los Banū Mardaniš y los Banū Našr se reparten el territorio luchando contra los almohades. En ese momento los reinos cristianos intervienen con más intensidad en la política de *al-Andalus*, y comienzan su gran avance castellano con Fernando III por toda la región de la actual Andalucía, y aragonés con Jaime I por el Levante y Baleares. Ese mismo año de 1227 Fernando III conquista Baeza (*Bayāsa*), Úbeda (*Ubbada*) en 1234, Córdoba en 1236, Jaén en 1246 y Sevilla en 1248, y su hijo el príncipe Alfonso (futuro Alfonso X) Murcia en 1248. Los Banū Hūd y los Banū Mardaniš caen por el empuje bélico cristiano, y finalmente muere Ibn Hūd en 1238.

Muḥammad ibn Yūsuf ibn Našr, ibn al-Aḥmar (1232-1273), que se había proclamado sultán en Arjona en 1232, se establece en Granada en 1237 y allí pondrá la capitalidad de la dinastía nazarí. Se hace vasallo de los castellanos en 1234 pagando parias, y su sultanato sobrevivirá por dos siglos y medio más.

⁸ Julio Navarro Palazón y Pedro Jiménez Castillo, *Las ciudades de Alandalús. Nuevas perspectivas*, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, Zaragoza, 2007, págs. 119-123.

⁹ Leopoldo Eguilaz y Yanguas, *Del lugar donde fue Ilíberis*, Imprenta de los Señores Lezcano y Cía., Madrid, 1881; Ed. Facsímil con estudio preliminar de Manuel Espinar Moreno, Universidad de Granada, Granada, 1987, págs. 52-53.

¹⁰ Luis Seco de Lucena Paredes, «La plaza Larga y el Arco de las Pesas en el Albayzín de Granada», *MEAH*, II (1953), págs. 131-134; Luis Seco de Lucena Paredes, *La Granada nazarí del siglo XV*, Patronato de la Alhambra, Granada, 1975, pág. 41.

¹¹ Fernando Nicolás Velázquez Basanta, «El Alcázar del Naʿūd y el Palacio de los Alijares», *MEAH. Sección Árabe-Islám*, 60 (2011), págs. 309-325.

El geógrafo granadino al-Zuhrī en su *Kitāb al-Ya'rāfiyya* («Libro de la Geografía») (m. 1154-1161) es el primer autor que denomina a la Alhambra como alcazaba cuando compara la *Qaṣabat Garnāṭa* y la alcazaba de la Alhambra. Es un párrafo muy interesante referido a la muralla, la *qawraya*, que unía estas dos alcazabas:

El río entra en Granada por el norte y sale por el sur entre las dos alcazabas, junto a una compuerta fortificada, de elevada construcción. En esta compuerta se habían colgado batientes blindados con planchas de hierro y se construyeron murallas desde la alcazaba pequeña hasta la grande (min al-qaṣaba al-sagīra ilā al-qaṣaba al-kabīra) ...¹²

Es decir, la alcazaba de la Alhambra es la «alcazaba pequeña», y la alcazaba de Granada es la «alcazaba grande».

Como ya hemos estudiado anteriormente, en el siglo XIII de la etapa nazarí Ibn al-Abbār ya denomina literalmente a la Alhambra por primera vez como *al-Qaṣaba al-Ḥamrā'* (la alcazaba Roja), y en el siglo XIV Ibn al-Jaṭīb en contraposición a esta nueva llama a la *Qaṣabat Garnāṭa* por primera vez *al-Qaṣaba al-Qadīma* (la Alcazaba Antigua). Muḥammad I y Muḥammad II (1273-1303) crean una nueva ciudad que engloba a la Alcazaba Roja: *madīnat al-Ḥamrā'*¹³ (Lámina 1).

En la primera etapa nazarí, Granada acoge a gran cantidad de la población que huye de esas ciudades tomadas por los cristianos, y se instala en sus arrabales, como afirma Rachel Arié¹⁴. El *rabaḍ al-Bayyāzīn* fue amurallado por el *ḥayīb* Riḍwān en la primera mitad del siglo XIV, siendo sultán Yūsuf I (1333-1354)¹⁵.

Al final del siglo XV, cuando comienza la Guerra de Granada en la que los Reyes Católicos conquistarán el sultanato nazarí, Granada de nuevo se saturará porque a ella afluirán masivamente los musulmanes de las ciudades que iban siendo conquistadas¹⁶.

2. LA DENOMINACIÓN DEL RABAḌ AL-BAYYĀZĪN EN LOS TEXTOS ÁRABES.

En la revisión de los textos hemos comprobado que no aparece este nombre en las etapas emiral y califal (ss. VIII-X), ya que el historiador cordobés Ibn al-Qūṭīyya (m. 977) en su *Ta'rīj iftītāḥ al-Andalus* («Historia de la conquista de al-Andalus»), el cronista cordobés Aḥmad al-Rāzī (887-955) en el *Ajbār mulūk al-Andalus* («Historia de los Reyes

¹² Al-Zuhrī. *Kitāb al-Ya'rāfiyya*. Texto árabe editado por Muḥammad Ḥaṣṣan-Ṣāduq. Al-Ḍāhir (El Cairo): Maktabat al-Taḡāfa al-Dīmya, 1968. pág. 96; Dolores Bramon, *El mundo en el siglo XII. Estudio de la versión castellana y del «Original» árabe de una geografía universal: El tratado de al-Zuhrī*, Barcelona, 1991, pág. 170; B. Fernández-Capel Baños, «Un fragmento del Kitāb al-Ya'rāfiyya de al-Zuhrī sobre Granada», *Cuadernos de Historia del Islam*, 3 (1971), págs. 109-124. Párrafo en pág. 117. Esta traducción es del profesor Bilal Sarr.

¹³ Carlos Vélchez Vélchez. «La primitiva puerta ...», art. cit., pág. 137.

¹⁴ Rachel Arié, *L'Espagne musulmane au temps des Nasrides (1232-1492)*, De Boccard, Paris, 1990, págs. 49-93.

¹⁵ Luis Seco de Lucena Paredes, «El *ḥayīb* Riḍwān, la madraza de Granada y las murallas del Albayzín», *Al-Andalus*, XXI (1956), págs. 285-296.

¹⁶ Luis Seco de Lucena Paredes. *La Granada nazarí del siglo XV...*, op. cit.

de al-Andalus»), y el también cordobés Ibn Ḥayyān (987-1076), en los *Muqtabis*, no citan *al-Bayyāzīn* cuando hablan de Granada¹⁷. Tampoco aparece referencia alguna en la etapa de taifas (s. XI), pues no hay cita de este arrabal en las «Memorias» del último rey de la dinastía zirí granadina ‘Abd Allāh¹⁸, ni hace referencia a él el almeriense al-‘Uḍrī (1003-1085) en *Tarṣī‘ al-ajbār* («Taracea de noticias históricas»)¹⁹. Y tampoco cita el arrabal del Albayzín su discípulo, el geógrafo onubense que trabajó en Córdoba, Abū ‘Abd Allāh al-Bakrī (1014-1094) en su *Kitāb al-masālik wa-l-mamālik* («El libro de las rutas y de los reinos»)²⁰.

En las etapas almorávide y almohade (ss. XII-XIII) tampoco es citado *al-Bayyāzīn* en Granada. No es citado por al-Zuhrī (s. XII) en su *Kitāb al-Ya‘rāfiyya*²¹, ni por el geógrafo ceutí al-Idrīsī (m. 1166) en sus obras *Kitāb Ruyar* («El Libro de Roger»), *Uns al-muhaḃ wa-rawḃ al-furaḃ* («Solaz de corazones y prados de contemplación»), en el *Kitāb Nuzhāt al-muštāq fī ijtirāq al-āfāq* («Recreo de quien desea cruzar horizontes»)²². El historiador andalusí Ibn Šāḥib al-Šalā (m. dp. 1197) en *Al-Mann bi-l-imama* tampoco habla del arrabal del Albayzín, y así pues en todo este periodo no era conocido por ese nombre, y sí habla de la *Šarī‘a* («Explanada»)²³, en el enfrentamiento en 1162 en Granada entre los andalusíes al mando de Ibn Hamušk e Ibn Mardaniš y los almohades mandados por Abū Ya‘qūb Yūsuf, hijo del califa. Sitúa a Ibn Mardaniš en la *Šarī‘a*, que identificamos con el llano de la colina de San Cristóbal, relato que copia Ibn al-Aṭīr, y que tendrá otra denominación en Ibn al-Jaṭīb, como después veremos.

¹⁷ Ibn al-Qūṭiyya, *Ta‘rīḡ iftiṭāḡ al-Andalus*, en *Historia de la conquista de España de Abenalcoltía el Córdoba, seguidos de fragmentos históricos de Abenalcoltía, etc.* Traducción de D. Julián Ribera, Real Academia de la Historia, Madrid, 1926; Al-Rāzī, *Ajbār mulūk al-Andalus*, págs. 66-68; Ibn Ḥayyān, *Kitāb al-Muqtabis*, T. III, pág. 73. La revisión de textos árabes y traducciones la he realizado en la magnífica Biblioteca de la Escuela de Estudios Árabes de Granada, perteneciente al CSIC. Quiero agradecer aquí su atención continua a los responsables de la biblioteca: Miriam Font, Concha de la Torre y Yusuf Martínez.

¹⁸ ‘Abd Allāh ibn Buluggīn. *Al-Tibyān...*, *op. cit.*

¹⁹ Al-‘Uḍrī. *Tarṣī‘ al-ajbār*, en Manuel Sánchez Martínez, «La cora de Ilbīra (Granada y Almería) en los siglos X y XI, según al-‘Uḍrī (1003-1085)», *Cuadernos de Historia del Islam*, 7 (1975-76), págs. 5-82.

²⁰ Al-Bakrī, *Kitāb al-masālik wa-l-mamālik*, en Al-Ḥimyarī, *La Péninsule Ibérique au Moyen-âge d’après le Kitāb al-Rawḃ al-Mi‘ar fī Ḥabar al-Aktār d’Ibn ‘Abd al-Mun‘im al-Ḥimyarī*, Ed. y traducción de Évariste Lévi-Provençal, E. J. Brill, Leiden, 1938, págs. 245-250.

²¹ Al-Zuhrī, *Kitāb al-Ya‘rāfiyya...*, *op. cit.* Vid. nota 11.

²² Al-Idrīsī, *Kitāb Nuzhāt al-muštāq fī ijtirāq al-āfāq*, Traducción al francés y texto árabe de Reinhard Dozy y M.J. Goeje, J. Brill, Leyde, 1866. Nouvelle édition, Oriental Press, Amsterdam, 1969; *Geografía de España*, Textos árabes de Reinhart Dozy y M.J. Goeje. Trad. castellana de Eduardo Saavedra, Imprenta Fortanet, Madrid, 1881. Nueva edición con Prólogo de Antonio Ubieto Arteta, Anubar, Valencia, 1974, págs. 144-195; *Uns al-muhaḃ wa-rawḃ al-furaḃ*, Estudio edición, traducción y anotaciones de J. Abid Mizal, *Los caminos de al-Andalus, según Uns al-muhaḃ wa-rawḃ al-furaḃ* («Solaz de corazones y prados de contemplación»), C.S.I.C. Instituto de Filología, Madrid, 1989, págs. 84-90.

²³ Ibn Šāḥib al-Šalā, *Al-Mann bi-l-imama*, Edición y traducción castellana de Ambrosio Huici Miranda, Anubar, Valencia, 1969, págs. 39-48.

Según Ibn al-Kardabūs (fallecido a comienzos del s. XIII) en su *Kitāb al-Iktifā'*, el año 1104 volvió el emir Yūsuf ibn Tāšfīn a *al-Andalus* y tras diversas victorias almorávides hizo que los andalusíes rindieran el homenaje (*bay'a*) a su hijo 'Alī ibn Yūsuf para que quedara como gobernador, y estableció la capitalidad en Granada, pero no aparece todavía citado este arrabal con ese nombre²⁴.

No es citado el Albayzín en los historiadores orientales Yāqūt, nacido en Asia Menor, y muerto en 1229, en su *Mu'yaṃ al-buldān*, y el iraquí Ibn al-Afīr (m. 1233) en su obra *Al-Kāmil fī al-tā'rīj* («*La historia Completa*») que copia sin duda a Ibn Šāhib al-Šalā en el enfrentamiento en 1162 en Granada entre los andalusíes y almohades²⁵.

Tampoco es citado ni en el *Kitāb al-Ḥulla al-Siyarā'* del valenciano Ibn al-Abbār (Valencia 1199-Túnez 1260), ni en el *Al-Mugrib fī ḥulā al-Magrib* del escritor granadino Ibn Sa'īd (Granada 1213-Túnez 1286)²⁶.

En la primera etapa nazarí (mediados del s. XIII-inicios del s. XIV) los textos árabes que tenemos no citan tampoco *al-Bayyāzīn* en Granada. No aparece en *Rawḍ al-Qirṭās* del escritor marroquí Ibn Abī Zar' (m. 1310-1320), que hizo una historia del Magreb que llega a la primera etapa de la dinastía meriní. El ceutí Mu-ammad ibn 'Abd al-Mun'im al-Ḥimyarī (m. 1325/26), en su *Kitāb Rawḍ al-mi'tār fī jabar al-aqṭār* («El libro del jardín fragante acerca de las noticias de los países»), obra geográfica para el estudio de *al-Andalus*, no cita el Albayzín, y sus datos históricos están basados en parte en las obras de al-'Uḍrī, al-Bakrī y al-Idrīsī²⁷.

²⁴ Ibn al-Kardabūs, *Kitāb al-Iktifā'*, en *Historia de al-Andalus*, Edición de Felipe Mañillo, Akal bolsillo, Barcelona, 1986, pág. 139.

²⁵ Yāqūt, *Mu'yaṃ al-buldān*, ed. Wüstenfeld, 6 vols, Leipzig, 1866-1873; trad. española de los textos referentes a *al-Andalus* de Gamal 'Abd al-Karīm, *La España musulmana en la obra de Yaquṭ (s. XII-XIII). Repertorio enciclopédico de ciudades, castillos y lugares de al-Andalus extraído del Mu'yaṃ al-buldān (Diccionario de países), Cuadernos de Historia del Islam*, 6 (1974), págs. 228-229; Ibn al-Afīr, *Al-Kāmil fī l-tārīj*, Dār Šādir, Bayrūt, 1979 (1399 de la Hégira), XI, pág. 284. La traducción de este fragmento del texto la hizo para mí M.ª Luisa Ávila. El episodio bélico es largo y complejo y lo hemos resumido; Ed. de Carl Johann Tornberg, 1851-1876 (8 vols.); Ibn al-Athir, *Annales du Maghreb et de l'Espagne*, Traduites et annotés par E. Fagnan, Typographie Adolphe Jourdan, Alger, 1898, págs. 593-595.

²⁶ Ibn al-Abbār, *Kitāb al-Ḥulla al-Siyarā'*, en Reinhard Dozy, *Notices sur quelques manuscrits arabes*, J. Brill, Leyde, 1847-1851; Ibn Sa'īd, *Al-Mugrib fī ḥulā al-Magrib*, Dār al-Ma'ārif, Al-Qāhira, 1964, Edición de Šawqī Dayf.

²⁷ Ibn Abī Zar', *Rawḍ al-Qirṭās*, Rabat, 1973; traducción castellana de Ambrosio Huici Miranda (2 vols.), Anubar, Valencia, 1964, pág. 391; Luis Seco de Lucena Paredes, «Las puertas de las cercas de Granada en el siglo XIV», *Al-Andalus*, VI (1942), págs. 453-457; Al-Ḥimyarī, *La Péninsule Ibérique au Moyen-âge d'après le Kitāb al-Rawḍ al-Mi'tār fī ābar al-Aktār d'Ibn 'Abd al-Mun'im al-Ḥimyarī. Texte arabe des notices relatives à l'Espagne, Portugal et au Soud-Ouest de la France, publié avec une Introduction, un Répertoire Analytique, une Traduction Annotée, un Glossaire et une Carte*, Ed. y traducción de Évariste Lévi-Provençal, E. J. Brill, Leiden, 1938, págs. 29-31. Lévi Provençal da la fecha de 1287, referida a la conquista de Menorca como la última histórica que se cita en el texto por el rey de Aragón y conde de Barcelona, Alfonso III. Vid. pág. XXXIV; Al-Ḥimyarī, *Kitāb al-Rawḍ al-mi'tār*, Traducción de M.ª Pilar Maestro González, Anubar, Valencia, 1963; Vicente Carlos Navarro Oltra, *Muḥammad 'Abd al-Mun'im al-Ḥimyarī*, en *Biblioteca de*

La primera mención que tenemos del *rabaḍ al-Bayyāzīn* la encontramos en la magnífica descripción de la Granada nazarí que realiza Ibn Faḍl Allāh al-‘Umarī (1301-1349), después de su visita en 1337 al sultanato nazarí durante el reinado del sultán Yūsuf I (1333-1354). Es bien conocido que era natural de Damasco y trabajó como funcionario para la dinastía mameluca egipcia. Así pues, el término *al-Bayyāzīn* aplicado al arrabal ya se debía haber impuesto en la Granada nazarí en las décadas de 1320 y 1330. Al-‘Umarī, en su obra *Masālik al-abṣār fī mamālik al-amṣār* («Itinerarios de las miradas por las naciones lejanas»), nombra cuatro arrabales en Granada:

وحول غرناطة أربعة أرباض: ريبض الفخارين وريبض الأجل، وهو كثير القصور والبساتين و [كلا] الريضين يلي شنبيل وريبض الرملة، وريبض البيازين الذي بناحية باب الدفّاف، وهو كثير العمارة يخرج منه نحو من خمسة عشر ألف مقاتل كلهم شجعان مقاتلون معتادون بالحروب، وهو ريبض مستقل بحكامه وقضاته وغير ذلك.

Nuestra traducción, revisada y completada por José Miguel Puerta Vílchez, es la siguiente:

En torno a Granada hay cuatro barrios: *rabaḍ al-Fajjārīn* (de los Alfareros) y *rabaḍ al-Aḡal*, que tiene muchos alcázares y huertos, y ambos están situados en el Šimīl (Genil), el *rabaḍ al-Ramla* (de la Rambla) y *rabaḍ al-Bayyāzīn* (de los Halconeros), que está en la parte de *bāb al-Difāf* (puerta de los Tableros), el cual tiene mucha arquitectura y de él salen unos quince mil combatientes, todos ellos valientes y acostumbrados a la guerra; es un arrabal independiente con sus gobernantes, jueces y todo lo demás²⁸.

El egipcio al-Qalqašandī (1356-1418) en su obra *Šubḥ al-a’sā’* copia casi literalmente la descripción de al-‘Umarī, y así lo confirma además, porque él no estuvo en Granada. Su cita del *rabaḍ al-Bayyāzīn* es por tanto igual²⁹

En Granada no cita el Albayzín el egipcio Ibn Baṭṭūṭa (m. 1369) en su *Rihla*, «Viaje» a *al-Andalus* y Granada en 1350, también en el sultanato de Yūsuf I, que no lo pudo

al-Andalus, Dirección y edición de Jorge Lirola Delgado y José Miguel Puerta Vílchez, Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, Almería, 2012, Vol. I, págs. 444-451.

²⁸ Al-‘Umarī, *Masālik al-abṣār fī mamālik al-amṣār*, Ed. de K. S. al-Ŷabūrī y M. Naŷm, Beirut, Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya, 2012; Ibn Faḍl Allah al-‘Umarī, *Masālik al-abṣār fī mamālik al-amṣār*, I. L’Afrique moins l’Egypte, Traduit et annoté avec une introduction et 5 carte par Gaudefroy-Demombynes, Librairie Orientaliste Paul Geuthner, Paris, 1927, págs. 232-233. En este artículo no podemos tratar el tema del arrabal de *al-Aḡal*, pero ya lo estudiaremos en otro trabajo posterior.

²⁹ Al-Qalqašandī, *Šubḥ al-a’sā’ fī Kitābāt al-inṣā’*, Traducción de Luis Seco de Lucena e índices de M. Milagros Cárcel Ortí, Anubar Ediciones, Valencia, 1975, pág. 19.

recibir en la medina de la Alhambra por una dolencia, pero la madre del sultán le mandó unas monedas de oro para su manutención³⁰.

De nuevo es el visir Ibn al-Jaṭīb (1313-1374) el que cita el *rabaḍ al-Bayyāzīn* en *Al-Lamḥa al-badriyya*, cuando relata la entrada de Ismaʿīl (I) en Granada para derrocar a su primo Naṣr en 1314, pasando el emirato nazarí de la línea directa a esta secundaria que dominaría la dinastía. Leemos: «Entró en la ciudad por la parte del rabaḍ al-Bayyāzīn, se instaló en al-Qaṣaba al-Qadīma (la Alcazaba antigua), frente a al-Ḥamrāʾ, y al mediodía del sábado veintinueve de este mes (= 3 de abril de 1310) fue su entrada en el Palacio Real» (fecha errónea que corresponde realmente a 1314)³¹.

Sin embargo, hay otros datos de Ibn al-Jaṭīb que recogen noticias anteriores a la etapa nazarí citando el arrabal del Albayzín, pero creemos sacados de su contexto histórico, como ahora veremos. Por ejemplo, en la *Iḥāṭa* en las páginas que dedica en la etapa de la dominación almohade a la entrada en Granada de Ibn Hamušk en 1162, que se establece en *al-Qalʾa al-Ḥamrāʾ*, en la colina de la *Sabīka*, y los almohades en la Alcazaba en la colina de enfrente. Abū Yaʿqūb Yūsuf, hijo del califa, cruza el mar para ayudar a los suyos, e Ibn Hamušk pide ayuda a su yerno Ibn Mardaniš. Éste llega a Granada y planta sus reales en «la colina contigua al rabaḍ al-Bayyāzīn, conocida hasta hoy día como al-kudya de Ibn Mardaniš». Al final Ibn Mardaniš, derrotado, huyó de allí, llegando a Jaén a mediados de 1165³². Nos sugiere la arabista M.^a Luisa Ávila ¿se puede deducir de esa noticia que ya existía el arrabal con el nombre de Albaicín en el siglo XII, o bien Ibn al-Jaṭīb está localizando la alcuía en referencia a lo que en su tiempo ya se denomina el Albayzín? Pensamos como ella que se trata de esto último, pues la historia de Ibn Mardaniš en Granada es recogida con mucho detalle en *Al-Mann bi-l-imama* de Ibn Ṣāḥib al-Ṣalā y, como hemos dicho ya, no cita *al-Bayyāzīn* sino la *Ṣarīʾa* (la «Explanada»)³³.

Ya hemos dicho antes que la muralla del arrabal del Albayzín fue realizada por el *ḥāyib* Riḍwān en la primera mitad del siglo XIV, a finales del sultanato de Yūsuf I (1333-1354), llamada por los cristianos como «Cerca de Don Gonzalo», muralla que tiene un perímetro tan extenso que no ha sido desbordado hasta la década de 1940 al hacer el barrio de Haza Grande. Pensamos que esta obra fue ejecutada porque era el modo de cercar la zona de la «Explanada» de San Cristóbal, ya que fue el lugar de

³⁰ Ibn Battūta, *A través del Islam*, Introducción, traducción y notas de Serafín Fanjul y Federico Arbós, Alianza Editorial, Madrid, 1987. Visita a Granada en págs. 763-765.

³¹ Ibn al-Jaṭīb, *Al-Lamḥa al-badriyya*, pág. 78. El mismo Ibn al-Jaṭīb corrige unas páginas más adelante la fecha que es 1314. *Vid.* págs. 87-88.

³² Ibn al-Jaṭīb, *Kitāb al-Iḥāṭa fī ajbar Garnata*, II 126-127, en Reinhard Dozy, *Notices sur quelques manuscrits arabes*; Este episodio, bien conocido, ya lo citamos en nuestro artículo sobre la puerta primitiva de la Alcazaba de la Alhambra, pero relatado en *Al-Kamil fī l-Tarīj* de Ibn al-Acīr (1160-1233), historiador iraquí de Mosul, y también traducido anteriormente para nosotros por M.^a Luisa Ávila. *Vid.* Carlos Vélchez, «La primitiva puerta de Ḥiṣn al-Ḥamrāʾ...», art. cit., pág. 137.

³³ Ibn Ṣāḥib al-Ṣalā, *Al-Mann bi-l-imama...*, *op. cit.*, págs. 45.

entrada y sitio de Granada en el año 889 por parte de las tropas muladíes contra el gobernador árabe de la cora de Ilbīra Sawār Ibn Ḥamdūn, en el año 1162 del asedio de Ibn Mardaniš, y en 1314 la entrada de Ismā'īl (I) para derrocar a su primo Naṣr³⁴.

El tunecino Ibn Jaldūn (1332-1406), de familia original de Sevilla, funcionario de la dinastía hafsi y merini, llega a Granada en 1362, justo después de la vuelta al poder del sultán Muḥammad V (1354-1359/ 1362-1391) que lo toma a su servicio de 1363 a 1365, por la ayuda que le prestó en su estancia en la corte merini durante su exilio. En principio también es muy bien acogido por Ibn al-Jaṭīb, aunque después los celos del visir granadino al ser nombrado Ibn Jaldūn embajador nazarí ante la corte de Pedro I en Sevilla, hacen que prudentemente decida volver de nuevo a la corte merini³⁵. En su magna obra *Kitāb al-Ibar* («El Libro de las Experiencias») hace referencia al *rabaḍ al-Bayyāzīn*, tomando como base a Ibn al-Jaṭīb, y porque, como hemos dicho antes, esa denominación sería ya de uso común en la Granada de ese tiempo³⁶.

Abū l-Ḥasan al-Bunnāhī, también conocido como al-Nubāhī (Málaga 1313-14/ después de 1390), fue coetáneo de Ibn al-Jaṭīb y el cadí que lo condenó por herejía después de su huida al Magreb, por orden del sultán Muḥammad V. En su obra *al-Marqaba al-'ulyā fī man yastahiqqu l-qaḍā' wa-l-futyā'* («La atalaya suprema, acerca de quienes merecen el cadiazgo y el muftiazgo») no cita el *rabaḍ al-Bayyāzīn* cuando hace referencia a Granada³⁷.

El imán granadino, de familia original de Játiva, Abū Iṣḥāq al-Šatībī (1320/30-1388), contemporáneo de Ibn al-Jaṭīb, cita el *rabaḍ al-Bayyāzīn* en su obra *Al-Ifādāt wa-l-Inšādāt*

³⁴ Vid. notas 15, 31 y 32, y Carlos Vílchez Vílchez, «La primitiva puerta de Ḥiṣn al-Ḥamrā'...», art. cit., págs. 126 y 136-137; Mariano Martín García, «La muralla exterior del Albaicín o "cerca de Don Gonzalo", Estudio histórico y descriptivo», *Cuadernos de estudios medievales y ciencias y técnicas historiográficas*, 14-15 (1985-1987), págs. 177-210.

³⁵ M.^a Jesús Viguera Molins (coord.), *Ibn Jaldun, El Mediterráneo en el siglo XIV: Auge y declive de los Imperios. Catálogo de la Exposición celebrada en el Real Alcázar de Sevilla, Mayo-Septiembre de 2006*, Tomo II: *La Península Ibérica. El entorno mediterráneo*, El Legado Andalusi, Granada, 2006. Vid. artículos de los profesores Rafael Valencia Rodríguez, M.^a Jesús Viguera Molins, Mahmud Alí Makki, Ana Marín Fidalgo y Daniele Grammatico, págs. 22-29, 30-39, 46-53, 70-81 y 148-157; Aḥmad Mujtār al-Abbadī, *El reino de Granada en la época de Muḥammad V*, Instituto de Estudios Islámicos en Madrid, Madrid, 1973, págs. 21-116.

³⁶ Ibn Jaldūn, *Histoire des Benou l'Ahmar rois de Grenade. Extrait du Kitāb al'Ibar*, Trad. de M. Gaudetroy Demombynes, *Journal Asiatique*, 9.^a serie, T. XII, Paris (1898), págs. 309-340, y 407-462; Ibn Jaldun, *Al-Muqaddima*, en *Introducción a la Historia Universal*, Edición y traducción de Francisco Ruiz Girela, Ed. Almuzara, Córdoba, 2008. No cita el Albayzín; Mujtār al-Abbadī, *El reino de Granada en la época de Muḥammad V...*, op. cit. Citas del Albayzín págs. 130 y 154.

³⁷ Al-Nubāhī, *Al-Marqaba al-'ulyā fī man yastahiqqu l-qaḍā' wa-l-futyā'*, en Évariste Lévi-Provençal, *Tārīḡ quḍāt al-Andalus. Histoire de des juges d'Andalousie, intitulée Kitāb al-Markaba al-'ulyā*, Éditions du Scribe Égyptien, El Cairo, 1948; *Al-Marqaba al-'ulyā de al-Nubāhī. (La atalaya suprema sobre el cadiazgo y el muftiazgo)*, Edición y traducción parciales, con introducción y notas de Arsenio Cuellas Marqués (Ob. 1987), Edición a cargo de Celia del Moral, Universidad de Granada, Granada, 2005; M.^a Isabel Calero Secall, *Abū l-Ḥasan al-Bunnāhī*, en *Biblioteca de al-Andalus*, Dirección y edición de Jorge Lirola Delgado y José Miguel Puerta Vílchez, Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, Almería, 2012, Vol. I, págs. 282-286.

(«Declamaciones y cantos»). Dice en un relato anecdótico para citar un bello poema del poeta andalusí Ibn Baqī (s. XI), que «un almuédano del rabaḍ al-Bayyāzīn» se lo declamó³⁸.

El famoso y anónimo *Dīkr*, escrito en la segunda mitad del siglo XIV o a principios del s. XV, no cita el arrabal del Albayzín, pero sí la Alcazaba de Granada (*Qaṣabat Garnāṭa*)³⁹.

El funcionario egipcio ‘Abd al-Bāsiṭ realizó una visita a Granada a final de 1465 y principios de 1466, en el primer sultanato de Abū l-Ḥasan ‘Alī (1464-1482/1482-1485), el Muley Hacem de los textos cristianos. En su obra *al-Rawḍ al-bāsim fī ḥawādiṯ al-‘umr wa-l-tarāyīm* («El jardín risueño acerca de los sucesos referidos a la época y a las biografías»), hace referencia al *rabaḍ al-Bayyāzīn*, pero no a los barrios de esta zona de la ciudad.⁴⁰

La obra anónima *Nubḍat al-‘aṣr fī ajbār mulūk Banī Naṣr aw-Taslīm Garnāṭa wa-nuzūḥ al-Andalusīyyin ilā l-Magrib* («El opúsculo de la época, sobre las noticias de los reyes Banī Naṣr o la entrega de Granada y el desplazamiento de los andalusíes al Magreb»), sí nombra numerosas veces el *rabaḍ al-Bayyāzīn* al relatar la rebelión de los habitantes del Albayzín en favor de Muḥammad XII contra su padre Abū l-Ḥasan ‘Alī (Boabdil y Muley Hacem de las crónicas cristianas) en 1486. Parece que fue escrita por un soldado que vivió estos hechos a partir de comienzos del siglo XVI porque, como comprobamos en el título, hace un relato de la dinastía nazarí completa, pero también cita las Capitulaciones de 1491, la primera rebelión de los moriscos en las Alpujarras en 1499 y la emigración de muchos de estos moriscos al Norte de África en el siglo XVI⁴¹.

Precisamente, Luis Seco de Lucena en su famosa obra póstuma sobre la *Granada nazarí del siglo XV* afirma que en los documentos árabes del siglo XV el término *rabaḍ al-Bayyāzīn* engloba y hace referencia no sólo al arrabal, sino algunas veces también

³⁸ Abū Iṣḥāq al-Ṣatībī, *Al-Ifādāt wa-l-Inṣādāt*, Estudio y Edición de Muḥammad Abū al-Ayḫān, Mū’sasa al-Risāla, Bayrut, 1983, págs. 128-129; sobre Ibn Baqī *vid.* «Ibn Baqī», Fernando de la Granja, *The Encyclopaedia of Islam*, New Edition, E.J. Brill-Luzac & Co., Leyden-London, 1986, T. III, págs. 729-730; «Ibn Baqī», Hakan Özkan, *The Encyclopaedia of Islam*. (3.º ed.), Edited by: Kate Fleet, Gudrun Främer, Denis Matringe, John Nawas, Everett Rowson, 2017.

³⁹ *Dīkr*, en *Una descripción anónima de al-Andalus*, Edición y traducción, con introducción, notas e índice de Luis Molina, CSIC, Madrid, 1983. Texto árabe, tomo I pág. 69, y traducción, tomo II pág. 75.

⁴⁰ Giorgio Levi della Vida, «Il regno di Granata nel 1465-1466 nei ricordi dei un viaggiatore egiziano». *Al-Andalus*, I (1933), pág. 314 texto árabe, y pág. 322 traducción; Carlos Vélchez Vélchez, «La denominación árabe de la tinaja nazarí granadina: inṣībār o inṣībār», *MEA. Sección Árabe-Islam*, 63 (2014), págs. 335-341; Camilo Álvarez de Morales, «‘Abd al-Bāsiṭ visita el Reino de Granada», *Revista del CEHGR*, 26 (2014), págs. 87-92.

⁴¹ *Nubḍat al-‘aṣr fī ajbār mulūk Banī Naṣr aw-Taslīm Garnāṭa wa-nuzūḥ al-Andalusīyyin ilā l-Magrib*, Ed. de Muḥammad Riḍwān al-Dāya, Dār al-Fikr-Dār al-Fikr al-Mu’āṣir, Damasco-Beirut, 2002; Alfredo Bustani y Carlos Quirós, *Fragmento de la época sobre noticias de los Reyes Nazaríes o Capitulaciones de Granada y emigración de Andaluces a Marruecos*, Fundación Francisco Franco, Larache, 1940. págs. 19-20 y 23-27 del texto español, y págs. 16-17 y 20-23 del texto árabe.

a *al-Qaṣaba Qadīma* y a *Ajšāriš*, es decir, tuvo tanta aceptación, que asimila a los otros nombres de barrios y anula, en parte, sus denominaciones⁴².

Ya en el siglo xvii el gran compilador argelino Aḥmad ibn Muḥammad al- Maqqarī (1578-1632), en su magna obra *Naḥḥ al-ḥīb*, que toma los datos sin duda de Ibn al-Jaḥīb al que tanto admiraba, cita el «arrabal/ tierra/ gente del Albayzín de Granada» (rabaḍ/ arḍ/ ahl al-Bayyāzīn mīn Garnāṭa»). Hace una primera referencia del arrabal en el mismo episodio que recordaba Ibn al-Jaḥīb de la toma del poder del sultán Ismaʿīl en 1314, que ya hemos visto⁴³. Otra referencia hace del arrabal cuando relata la ya citada revuelta de los habitantes del Albayzín en la guerra civil por el poder entre Muley Hacem y Boabdil 1486-1487, y por tanto no lo pudo tomar ya de Ibn al-Jaḥīb que había muerto en 1374, pero sí pudo referenciarla de libros posteriores como, por ejemplo, de la *Nubdat*.⁴⁴

3. LA CONFUSIÓN DE LAS CRÓNICAS CRISTIANAS

En las primeras crónicas cristianas no se preocupan de la etimología del arrabal del Albayzín. Hemos buscado en la bibliografía desde finales del siglo xv y vemos que en los comentarios del alemán Geronimus Münzer que visitó Granada recién conquistada en 1494, no hay referencia a su significado. Estaba impresionado por Granada y el Albayzín, y decía que «extramuros de la grande Granada, y cercana a la parte de afuera de sus murallas, hay otra grande ciudad, llamada Albaicín... Hacia el norte está el Albaicín, otra ciudad fuera de las murallas antiguas de la verdadera ciudad de Granada», por su gran dimensión⁴⁵. Tampoco hace mención a su significado Diego Hurtado de Mendoza en su *Guerra de Granada*, que debió acabar antes de su muerte en 1575, pero que fue publicada en 1627⁴⁶ (era hijo de D. Íñigo López de Mendoza, segundo conde de Tendilla y primer marqués de Mondéjar, alcaide de la Alhambra y

⁴² Luis Seco de Lucena Paredes, *La Granada nazarí del siglo xv...*, op. cit., pág. 18.

⁴³ Ahmad ibn Muḥammad Al-Maqqarī, *The History of the Muhammedan Dynasties in Spain extracted from the Naḥḥu-t-tīb min ghosni-l-Andalusi-r-Rattīb wa Tārikh Lisānu-d-Dīn Ibnī-l-khattīb*, Critical notes on the history, geography, and antiquities of Spain by Pascual de Gayangos, London, 1840-1843, Vol. 2, Libro VIII, Capítulo V, pág. 350.

⁴⁴ *Ibidem*, Vol. 2, Libro VIII, Capítulo VII, pág. 376. También lo cita en *Azhār al-ḥīyāḍ*; Fernando Nicolás Velázquez Basanta, «La relación histórica sobre las postrimerías del reino de Granada, según Aḥmad al-Maqqarī (s. xvii)», en Celia del Moral (ed.), *En el epílogo del islam andalusí: La Granada del siglo xv*, Universidad de Granada, Granada, Grupo de Investigación «Ciudades Andaluzas bajo el Islam», 2002, págs. 481-554.

⁴⁵ Jerónimo Münzer, *Viaje por España y Portugal. Reino de Granada*, Estudio preliminar por Fermín Camacho Evangelista, Ediciones TAT, Granada, 1987, págs. 50 y 55.

⁴⁶ Diego Hurtado de Mendoza, *Guerra de Granada, hecha por el Rei de España don Philippe II, nuestro señor, contra los Moriscos de aquel reino, sus rebeldes*, Publicada por Luis Tribaldos de Toledo, Giral lo de la Viña, Lisboa, 1627. Nueva edición con Introducción y notas de Bernardo Blanco-González, Ed. Castalia, Madrid, 1970, pág. 99.

Capitán General del Reino⁴⁷). En la obra *Compendio historial de las crónicas y universal historia de los todos los reynos de España* de Esteban de Garibay, editada en 1571 y que incluye por primera vez en las crónicas cristianas el periodo andalusí y por tanto también el nazarí dentro de la historia general de España, no aparece la etimología de «Albaycín» cuando lo nombra⁴⁸.

Sin embargo, a finales del siglo XVI y comienzos del XVII se comienza a afirmar que el nombre del arrabal procedía de los habitantes de Baeza que se asentaron en Granada después de ser conquistada esa ciudad por Fernando III el Santo en 1227, etimología que creemos, siguiendo a Eguilaz y Corriente, totalmente errónea, como veremos.

En un manuscrito no editado en su momento, pero sí en la actualidad, llamado *Diccionario de Arabismos* de Fray Diego de Guadix (hacia 1593), aparece la primera mención a esta etimología de Albayzín como «baezanos». Leemos en la entrada:

Albayzín: Es en España una parte de la insigne ciudad de Granada. Consta de AL que —en arábigo— significa ‘los’, y de BAICÍN, es nombre patrio y significa ‘los baeçanos (combiene saber) los naturales de Baeça o los que vinieron de Baeça’. De suerte que todo junto: ALBAICÍN significar ‘los baeçanos o los de Baeça’⁴⁹.

No sabemos si Luis del Mármol tomó esta idea del manuscrito anterior en su *Historia del Rebelión y Castigo de los Moriscos* (1600), pero la repite⁵⁰. Ocurre lo mismo con Francisco Bermúdez de Pedraza en su *Historia Eclesiástica de Granada* (1638)⁵¹, y Francisco Henríquez de Jorquera en su manuscrito de los *Anales de Granada* (1644-1646)⁵².

En el mismo siglo XVII Al-Maqqarī dice que los musulmanes *al-Bayyāzīn*, expulsados de *Bayyāsa* (Baeza), habitaban en el *rabaḍ al-Bayyāzīn*. Está claro que al-Maqqarī no los confunde porque ya hemos visto que cita con fonética correcta el nombre del

⁴⁷ Carlos Vílchez Vílchez, *El palacio del Partal Alto en la Alhambra*, Ed. Proyecto Sur, Granada, 2001, págs. 105-106.

⁴⁸ Esteban de Garibay, *Historia de los Reyes Moros de Granada*, Edición de Clara Isabel Lorca González y Estudios preliminares de Rafael G. Peinado Santaella y Francisco Vidal-Castro, EUG y Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino, Granada, 2019, págs. 162 y 173.

⁴⁹ Diego de Guadix, *Diccionario de Arabismos. Recopilación de algunos nombres arábigos*, Estudio preliminar y edición de M.^a Águeda Moreno Moreno, Universidad de Jaén, Jaén, 2007. Al hablar de Baeza también hace mención a la conquista de la ciudad por los reyes cristianos, pág. 47.

⁵⁰ Luis del Mármol y Carvajal, *Historia del Rebelión y Castigo de los Moriscos del Reino de Granada*, Málaga, 1600. Edic. facsímil con Introducción de Ángel Galán, Arguval, Málaga, 1991, pág. 37.

⁵¹ Francisco Bermúdez de Pedraza, *Historia Eclesiástica de Granada*. Granada, Andrés de Santiago y Ana Heylan, 1638. Edic. Facsímil con Prólogo de Ignacio Henares Cuéllar, Granada, Universidad de Granada y Ed. Don Quijote, 1989, fol. 38v.

⁵² Francisco Henríquez de Jorquera, *Anales de Granada. Descripción del Reino y Ciudad de Granada. Crónica de la Reconquista (1482-1492). Sucesos de los años 1588 a 1646*, Edición preparada, según el manuscrito original por Antonio Marín Ocete, Publicaciones de la Facultad de Letras, Granada, 1934. Edic. facsímil con Estudio preliminar de Pedro Gan Giménez, e índices por Luis Moreno Garzón, Universidad de Granada y Ayuntamiento de Granada, Granada, 1987, pág. 9.

arrabal y de los baezanos, y no hay duda que entre los baezanos que se establecieron en Granada tras la conquista de Fernando III, algunos lo harían en el Albayzín como en otras partes de la ciudad⁵³.

La historiografía del siglo XIX va corrigiendo este error de interpretación. José Giménez-Serrano en su *Manual del Artista y del Viagiero en Granada* (1846) hace mención a que «el Albaicín que camina a su completa destrucción contenía en tiempo de los árabes, 10.000 casas. Le poblaron los moros de Baeza, cuando fueron de allí arrojados por San Fernando, y la aumentó con los de Úbeda»⁵⁴. Es decir, no hace referencia al significado del arrabal sino afirma que fue habitado por los baezanos y los ubetenses.

Manuel Gómez-Moreno González en su famosa *Guía de Granada* (1892) ya sigue sin duda la idea de Leopoldo Eguilaz y afirma que

Cuéntase que poblaron el Albaicín los moros de Baeza, expulsados de su patria por S. Fernando en 1227, y que de ellos tomó nombre, aunque la ortografía de éste y el haber otros barrios así llamados en varios pueblos, por ejemplo en Alhama, Pastrana y Antequera, inclinan a creer que su exacta etimología es arrabal de los Alconeros⁵⁵.

Podemos añadir a esa lista otros barrios o arrabales del mismo nombre: en la propia Alhambra (el Albayzinejo)⁵⁶, en Salobreña y Huéneja (Granada), Villanueva de Algaidas (Málaga), Sabiote y Porcuna (Jaén), Constantina (Sevilla), Baena (Córdoba), Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), y Campos de Criptana (Ciudad Real). También recoge al-Idrīsī una alquería llamada *al-Bayyāzīn* en un barrio meridional de la ciudad de Sevilla.⁵⁷

Rachel Arié decía que «un quartier tout entier, l'Albaicín, fut édifié à Grenade, grâce à l'afflux de réfugiés en provenance de Baeza et du Levant»⁵⁸. Esta afirmación crea confusión porque el arrabal ya existía a comienzos del siglo XII sin ese nombre, aunque la profesora Arié, insigne arabista, nunca confunde la etimología.

⁵³ Ahmad ibn Muḥammad Al-Maqqarī, *The History of the Muhammedan...*, *op. cit.*, Vol. 2, Libro VIII, Capítulo VII, pág. 376.

⁵⁴ José Giménez-Serrano, *Manual del Artista y del Viagiero en Granada*, Editor J.A. Linares. Imprenta de Puchol, Granada, 1846, Edic. facsímil, Ed. D. Quijote, Granada, 1981, págs. 6-7.

⁵⁵ Manuel Gómez-Moreno González, *Guía de Granada*, Imprenta de Indalecio Prieto, Granada, 1892. Edic. facsímil con Introducción de M.^a Elena Gómez-Moreno, Universidad de Granada e Instituto Gómez-Moreno de la Fundación Rodríguez-Acosta, Granada, 1982, pág. 446.

⁵⁶ Rafael G. Peinado Santaella, «El Repartimiento y el espacio urbano de la Alhambra de Granada. Según el fallido proyecto poblador del año 1500», *Cuadernos de la Alhambra*, 31-32 (1995-1996), pág. 119; M.^a Elena Díez Jorge, *Casas en la Alhambra después de la conquista cristiana (1492-1516): pervivencias medievales y cambios*, en M.^a Elena Díez Jorge y Julio Navarro Palazón (eds.), *La casa medieval en la península ibérica*, Sílex Ediciones, Madrid, 2015. Mapa del viario en la etapa nazarí entre las págs. 448-449.

⁵⁷ Al-Idrīsī, *Uns al-muḥajj wa-rawḍ al-furayf...*, *op. cit.*, págs. 151-152.

⁵⁸ Rachel Arié, *L'Espagne musulmane au temps des Nasrides...*, *op. cit.* Referencia al Albayzín en pág. 61.

4. LA ETIMOLOGÍA ÁRABE DE AL-BAYYĀZĪN

Nosotros nos reafirmamos en que la etimología del topónimo de *al-Bayyāzīn* corresponde sin duda a «Halconeros», es decir, el *rabaḍ al-Bayyāzīn* era el arrabal de los Halconeros, tal y como ya demostró en 1881 y 1889 el arabista Leopoldo Eguilaz y Yanguas⁵⁹. Afirmaba Eguilaz que el significado de Albayzín lo tomaba de *El Vocabulista* de Fray Pedro de Alcalá⁶⁰. El también arabista granadino actual Federico Corriente Córdoba recoge esta entrada en *El léxico árabe andalusí según P. de Alcalá*⁶¹. Uno y otro dan la raíz *byz*: بَاز = *Halcón*, بِييَازِين = *Halconeros*. Analizamos filológicamente los dos términos.

En *L'Encyclopédie de l'Islam* encontramos la palabra *bāz* (halcón) y sus derivados dentro de la entrada *BAYZARA*, que redactó en 1960 el arabista François Viré. Leemos: «BAYZARA (Ar.) designe l'art de la chasse en vol ... Les termes bayyāz, bayyāzī, biyāz, bāziyy, bayzarī, en sens de fauconnier en général sont du vocabulaire hispanomaghrébien ...»⁶². *Bāz* es de origen persa, y en árabe se convierte en *bāzyār*. Y *bayyāz* (A) y *bayyāzī*, y los define como «fauconnier» (halconero)⁶³, confirmando el significado que nosotros defendemos, partiendo de Eguilaz y Corriente, de que el *rabaḍ al-Bayyāzīn* significa arrabal de los Halconeros.

El arte de la cetrería, «la caza en vuelo», y en concreto la del halcón tuvo una gran importancia social en la vida islámica, porque según François Viré este arte era generalmente practicado por la élite, y a su alrededor se crea toda una profesión de gran prestigio: *al-bayyāzīn*. En la iconografía andalusí son representados en los botes de marfil, como por ejemplo el de la Catedral de Tortosa, el de Leyre o el Bote de

⁵⁹ Leopoldo Eguilaz y Yanguas, *Del lugar donde fue Ilíberis*, Imprenta de los Señores Lezcano y Cía., Madrid, 1881. Ed. Facsímil con estudio preliminar de Manuel Espinar Moreno, Universidad de Granada, Granada, 1987, págs. 52-53. En la nota 2 aclara de dónde toma esta etimología; Leopoldo Eguilaz y Yanguas, *Glosario etimológico de las palabras españolas (castellanas, catalanas, gallegas, mallorquinas, portuguesas, valencianas y vascongadas) de origen oriental (árabe, hebreo, malayo, persa y turco)*, Imprenta de La Lealtad, Granada, 1886. Ed. Facsímil, Ediciones Atlas, Madrid, 1974, págs. 99-100: entrada Albayzín. Habíamos recogido nosotros ya esta cita en 1991 porque creemos que el significado es claro sobre el significado de Albayzín como arrabal de los Halconeros. Vid. Antonio Orihuela Uzal y Carlos Vílchez Vílchez, *Aljibes públicos de la Granada islámica*, Ayuntamiento de Granada, Granada, 1991, pág. 21, y nota 42 en pág. 25.

⁶⁰ Pedro de Alcalá, *El Vocabulista aravigo en letra castellana*, Juan de Varela de Salamanca, Granada, 1505; *Arte para ligeramente saber la lengua araviga, emendada y añadida seguidamente imprimida*, Juan de Varela de Salamanca, Granada, 1506. Las ediciones están dedicadas a Fray Hernando de Talavera, primer arzobispo de Granada.

⁶¹ Federico Corriente, *El léxico árabe andalusí según P. de Alcalá. (Ordenado por raíces, corregido, anotado y fonéticamente interpretado)*, Depart. de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad Complutense de Madrid, Zaragoza, 1988. (Ed. facsímil), pág. 23. En una conferencia de 2018 en Granada, el profesor Pedro Chalmeta afirmó que tenemos que considerar al profesor Federico Corriente, Catedrático de Árabe en la Universidad de Zaragoza, como el más destacado lingüista dentro del arabismo español.

⁶² *Encyclopédie de l'Islam. Nouvelle Edition*, Tomo I, J. Brill y G.P. Maisonneuve, Leiden-Paris, 1960, págs. 1186-1187; *Encyclopédie de l'Islam. Nouvelle Edition. Index*, J. Brill, Leiden-Boston, 2009, Tomo XIII, pág. 192.

⁶³ *Ibidem*, pág. 192.

al-Mugira⁶⁴. Pero nosotros queremos destacar, por cercanía, el atafior del Halconero del Museo Arqueológico de Granada, procedente de *madīnat Ilbīra*, menos conocido que el famoso atafior del Caballo, pero de gran valor iconográfico. En la década de 1870, cuando se encontró, Manuel Gómez-Moreno, de la Comisión de Monumentos, no identificó en el catálogo esta figura con un halconero, aunque dibuja perfectamente el halcón posado en su mano, aunque el ave está muy estilizada. Se conserva un pequeño fragmento de esta cerámica de lujo verde y manganeso de la etapa califal (s. x), montado completo en el museo⁶⁵ (Lámina 2).

No hay duda de que los baezanos se afincaron en Granada después de ser expulsados de su tierra por Fernando III, pero también se asentaron en otras ciudades nazaríes bajo la protección de los distintos sultanes. Pero el nombre de Baeza en árabe es *Bayyāsa* = بياسة, como comprobamos en las «Memorias» de ‘Abd Allāh (s. xi), en y en el *Dīkr* (2/2 s. xiv) y al-Maqqarī en el s. xvii⁶⁶, y se escribe con *sīm* y no con *zāy*, por tanto los baezanos se denominaban en árabe *Bayyāsīn* = بياسين.

En la transliteración castellana observamos que hay letras distintas en *al-Bayyāzān* y *al-Bayyāsīn*: *zāy* y *sīn*. Pero esta diferencia es más patente en la grafía árabe, gracias a la plasticidad de la letra, ya que la hace más visual, *ز* y *س*, y así lo expresamos en el gráfico (Fig. 3). Recordemos que la epigrafía y la caligrafía han dado lugar a tan bellos juegos estéticos en la arquitectura islámica y en sus obras literarias.

5. CONCLUSIONES

El *rabaḍ* que hay a Norte de *Qaṣābat Garnāṭa* surge a comienzos del siglo xii, pero no conocemos su nombre en ese momento. Hemos propuesto como mera hipótesis que como se entraba a él por la *bāb al-Ziyāda*, (puerta del Ensanche), que este arrabal

⁶⁴ François Viré, «La fauconnier dans l’Islam medieval d’après les manuscrits arabes du VIIIème siècle», en *La Chase au Mogen Âge. Actes du Colloque du Nice*, Nice, 1980, págs. 509-525; Francisco Juez Juarros, «La cetería en la iconografía andalusí», *Anales de Historia del Arte*, 7 (1997), págs. 67-85.

⁶⁵ Manuel Gómez-Moreno González, *Medina Elvira*, Granada, 1888. Edic. facsímil con Estudio preliminar y cuidado de la edición de Manuel Barrios Aguilera, Grupo de Autores Unidos, Granada, 1986, n.º 98 del Catálogo de piezas, y Lám. XII; Manuel Cano Piedra, «Estudio sistemático de la cerámica de madīnat Ilbīra», *Cuadernos de la Alhambra*, 26 (1990), págs. 25-68, atafior en págs. 39 y 68; Manuel Espinar Moreno, *Medina Elvira, ciudad para la arqueología granadina*, Método Ediciones y Asociación Cultural Atarfeña «La Cuchara de Palo», Granada, 2001; Carlos Vílchez Vílchez, *Museo Arqueológico y Etnológico de Granada*, en *Ruta del Califato*, El Legado Andalusí, Córdoba, 2005, págs. 591-602. Este atafior del Halconero tiene como Número de Registro de Entrada en el Museo el E2143.

⁶⁶ Emilio García Gómez y Evariste Levi-Provençal, *El siglo xi en 1.ª persona. Las «Memorias» del ‘Abd Allāh...*, *op. cit.*, pág. 141, y texto árabe en Evariste Levi-Provençal, «Un texte inédit sur l’historire de l’Espagne musulmane dans la seconde moitié du XIème siècle. Le “Memoires” de ‘Abd Allāh, dernier roi zīride de Grenade», *Al-Andalus*, III (1935), pág. 278; Luis Molina, *Una descripción anónima de al-Andalus*, Texto árabe, tomo I pág. 10, 46 y 155, y traducción, tomo II págs. 16, 52 y 164; Ahmad ibn Muḥammad Al-Maqqarī, *The History of the Muhammedan Dynasties in Spain...*, *op. cit.*, Vol. 2, Libro VIII, Capítulo VIII, pág. 376.

podiera llamarse del Ensanche en un primer momento, pero no tenemos por ahora confirmación documental.

No hemos hallado en los textos árabes occidentales y orientales la denominación *al-Bayyāzīn* ni en las etapas emiral-califal (ss. VIII-X) en Aḥmad al-Rāzī e Ibn Hayyan, ni en la taifa zirí (s. XI) en ‘Abd Allāh, ni en la almorávide ni la almohade (ss. XII-XIII) en Al-Zuhrī, Al-Idrīsī, Ibn Šāhib al-Šalā, Ibn al-Kardabūs, Yāqūt, e Ibn al-Aḫḫār. Tampoco en los primeros escritores de la etapa nazarí Ibn al-Abbār, Ibn Sa‘īd, e *Ibn Abī Zar*.

La denominación de *rabaḍ al-Bayyāzīn* la encontramos por primera vez en *Masālik al-abṣār fī mamālik al-amṣār* de al-‘Umarī que visitó Granada en 1337, la repite al-Qaqašandī, y la usa de forma cotidiana el visir nazarí Ibn al-Ja‘īb en *Al-Lamḥa al-badriyya* y la *Iḥata*. A partir de ellos ya lo citan otros autores como Abū Ishaq al-Šatībī, también en la segunda mitad del siglo XIV, ‘Abd al-Bāsiṭ en el siglo XV, en la obra anónima *Nubdat al-‘aṣr* en el siglo XVI, y en Al-Maqqarī en el siglo XVII. Así pues, el término *al-Bayyāzīn* aplicado al arrabal ya se debía haber impuesto en la Granada nazarí en las primeras décadas del siglo XIV.

Pensamos que la muralla del Albayzín, ejecutada el *ḥaḡīb* Riḍwān en la primera mitad del siglo XIV, a finales del sultanato de Yūsuf I (1333-1354), fue erigida porque era el modo de cercar la zona de la *Šanī’a* o «Explanada» de San Cristóbal, ya que fue el lugar de entrada y sitio de Granada en el año 889 por parte de las tropas muladíes contra el gobernador árabe de la cora de Ilbīra Sawar Ibn Ḥamdūn, en el año 1162 del asedio de Ibn Mardanīš, y en 1314 la entrada de Isma‘īl (I) para derrocar a su primo Naṣr.

En el siglo XV el nombre de *rabaḍ al-Bayyāzīn* se usa para llamar al arrabal y también algunas veces a *al-Qaṣaba Qadīma* y a *Ajšāriš*, e incluso al *Sened* (Cenete), barrio de la medina, porque su gran aceptación anula en parte a los otros nombres de barrios, y los asimila. Como ocurre en la actualidad.

Rabaḍ al-Bayyāzīn significa etimológicamente «arrabal de los Halconeros», como ya demostró a finales del siglo XIX Leopoldo Eguilaz y Yanguas, y nunca significaría «arrabal de los Baezanos» porque sus raíces árabes son distintas como hemos estudiado, error en el que incurre la historiografía cristiana desde finales del siglo XVI, y que se repite por desgracia en algunas guías divulgativas en la actualidad.

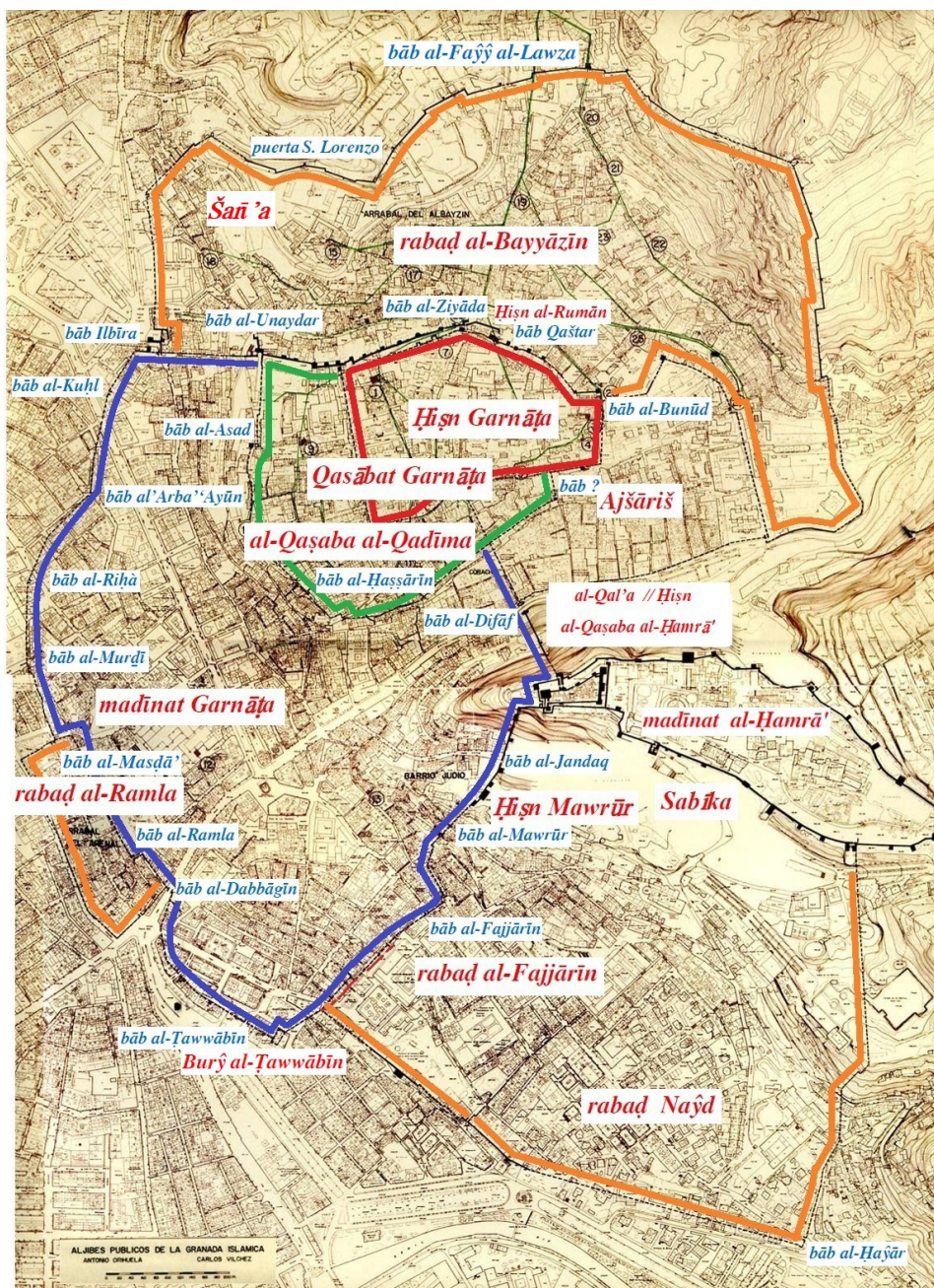


Lámina 1. Plano del desarrollo urbano de la Granada Islámica (Carlos Vílchez, 2019, sobre plano de A. Orihuela Uzal y C. Vílchez Vílchez, 1991).



Lámina 2. Ataifor del Halconero (Museo Arqueológico de Granada E2143), y restitución hipotética del ataifor (Carlos Vélchez, 2019, sobre dibujo de M. Gómez-Moreno González, 1888)

<p>Albayzín</p> <p>Halcón = بَاز</p> <p>Bāz</p> <p>Halconeros = بَيَّازِينَ</p> <p>Los Halconeros = الْبَيَّازِينَ</p> <p>Al-Bayyāzīn</p>	<p>Baeza</p> <p>Baeza = بَيَّاسَةَ</p> <p>Bayyāsa</p> <p>Baezanos = بَيَّاسِينَ</p> <p>Los Baezanos = الْبَيَّاسِينَ</p> <p>Al-Bayyāsīn</p>
---	---

Lámina 3. Comparación gráfica de los términos Albayzín-Baeza en árabe y castellano (Carlos Vélchez, 2019).